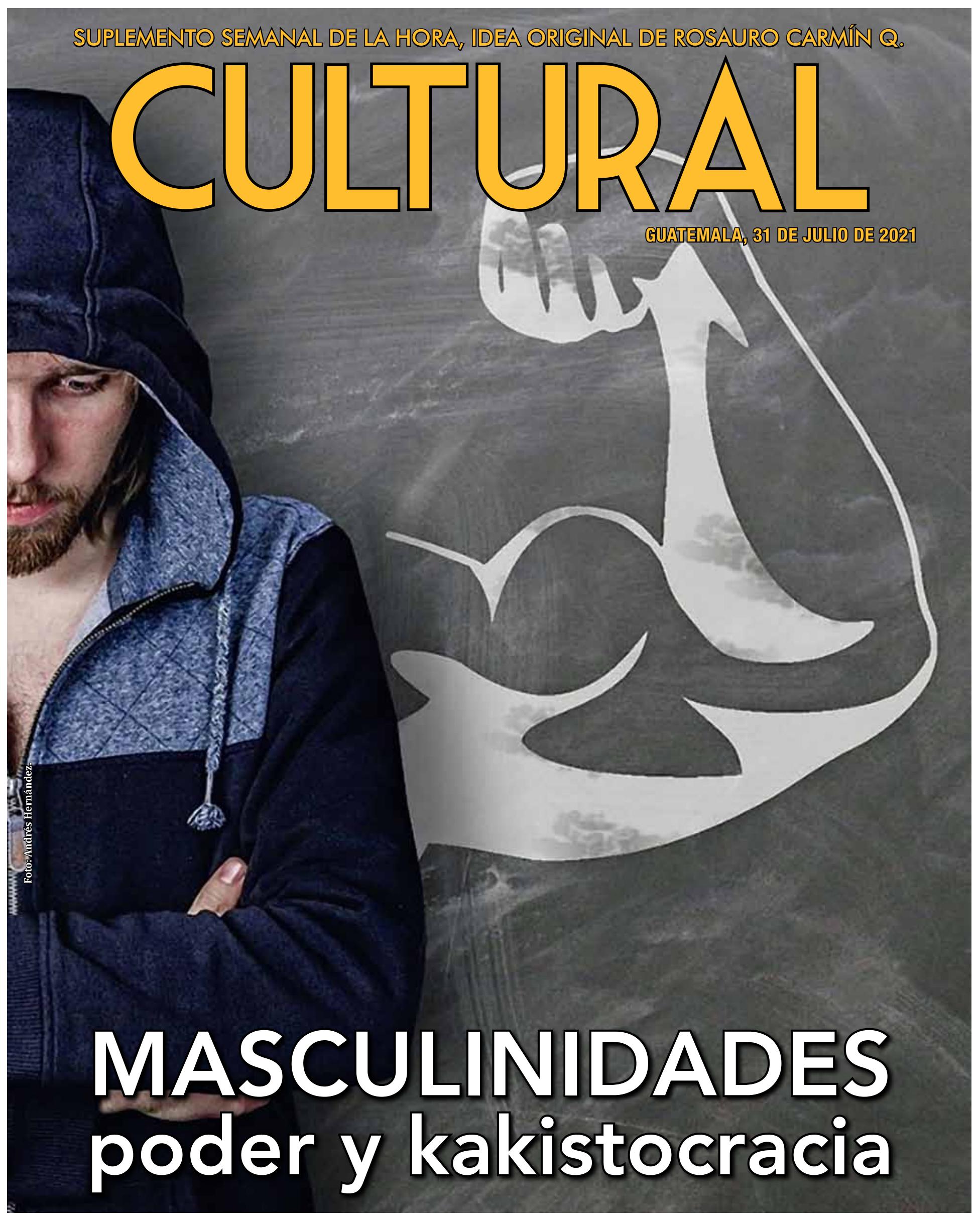


SUPLEMENTO SEMANAL DE LA HORA, IDEA ORIGINAL DE ROSAURO CARMÍN Q.

CULTURAL

GUATEMALA, 31 DE JULIO DE 2021

A black and white photograph of a man and a woman. The man, on the left, is wearing a dark hoodie and has a beard. The woman, on the right, is wearing a dark, flowing skirt. They are positioned in front of a large, stylized, metallic-looking graphic of a figure with arms raised, resembling a bird or a deity. The background is dark and textured.

MASCULINIDADES
poder y kakistocracia

PRESENTACIÓN

No es la primera vez que el especialista en temas de masculinidades, Roberto Samayoa, nos hace reflexionar sobre nuestras conductas cotidianas fundadas en prácticas culturales asumidas sin ninguna crítica. En esta ocasión aprovecha el comportamiento de un "macho del Congreso", el diputado Rubén Barrios, más que para reprender (aunque es inevitable no hacerlo), ponernos en guardia sobre visiones y actitudes a veces incorporadas en nuestros hábitos personales.

El ejercicio crítico es oportuno para examinar esas tendencias con frecuencia "naturales" en las que practicamos la injusticia con los demás. Asimismo, es una forma de humanizarnos y establecer conductas alternativas dignas de una sociedad con sensibilidad exquisita, refinada y propia del siglo en que vivimos. Por ello, exemplificar con espíritus ordinarios y vulgares como el del diputado, por contraste, es sumamente pedagógico para los lectores.

Samayoa nos da ideas sobre el significado de "son cosas de hombres". En uno de los párrafos lo explica de la siguiente manera:

"El 'son cosas de hombres' recuerda a un anuncio ochentero de calzoncillos y es quizás más atinado que la expresión dirigida a la diputada Hernández. Las cosas de hombres según su visión son resolver los conflictos con base en empujones, alegatos y golpes, no de frente, no con el diálogo y menos desde la inteligencia emocional. Según la masculinidad hegemónica (MH), yo soy más hombre si soy más fuerte y soy menos hombre si soy débil por lo cual cualquiera que se precie de su hombría, (constructo social), debe demostrar fuerza y superioridad".

Como es habitual, le invitamos a leer nuestra propuesta editorial que ampliará su horizonte en la comprensión de la realidad. Vivimos en período de oscuridad, en estado de *fake news*, abrumados por la industria del consumo, la arbitrariedad del imperialismo cultural y un ejército de intelectuales veniales. Es tiempo, por tanto, de abrir los ojos y mantener la vigilia. Los demonios andan sueltos (y no quiero ser apocalíptico). Mucho ánimo. Hasta la próxima.



"SON COSAS DE HOMBRES"

ROBERTO M. SAMAYOA OCHOA

Equidad de género y masculinidades

Empujar, hacer molotera, estrellita, dar camorra son actividades que un niño recuerda de sus años de infancia pero de distinta manera si se ha sido víctima o victimario. Tengo en mente a un energúmeno más grande en estatura y en edad, que el resto de los compañeros del quinto grado de primaria y que haciendo alarde de su tamaño y de la impunidad del silencio, levantó en brazos a un compañero de los más pequeños y lo mantuvo en el precipicio de un quinto piso. Todos guardamos silencio para protegernos, el compañero gritaba que lo bajara hasta que el troll lo bajó. En general la escuela como institución no ha enseñado a resolver conflictos, a denunciar violencias o a ser solidarios y por eso se siguen repitiendo eventos similares.

Hace unos días ocurrió un altercado en el hemiciclo del Congreso de la República que en parte ha quedado registrado en video. El diputado Rubén Barrios empuja e insulta al diputado Samuel Pérez Álvarez tras lo cual Barrios es increpado por la diputada Lucrecia Hernández. Barrios responde con una retahíla de frases: "ustedes que profesan respeto, no se vale meterse con la familia", "es cosa de hombres", "cuando se mete con las

mujeres tiene que aprender a respetar este marica". Luego, se da la vuelta y avanza (sin mascarilla y masticando), "no la estoy insultando a usted, estoy insultando a alguien que insulta a la familia", "este no respeta a la familia". Aparece otro diputado y le invita: "venite hombre, no les hagas caso". Al parecer el origen del conflicto fue que Pérez publicó un comentario sobre una denuncia por violencia presentada por Mayari Barrios, en contra del diputado, quien además es su padre.

En este incidente hay elementos de lo que significa ser macho en Guatemala. (De Keijzer, 2016).¹ Vamos por partes. El uso de la mascarilla en lugares cerrados es una disposición obligatoria para disminuir la posibilidad de contagios por coronavirus, pero a Barrios esto

¹ De Keijzer Benno, "Sé que debo parar, pero no sé cómo": Abordajes teóricos en torno a los hombres, la salud y el cambio, en revista latinoamericana Sexualidad, Salud y Sociedad. México: Abril 2016 (pág 278-300).

CULTURAL

ES UNA PUBLICACIÓN DE:

La Hora Fundado en 1920

DIRECTOR GENERAL:
OSCAR CLEMENTE MARROQUÍN

DIRECTOR:
PEDRO PABLO MARROQUÍN P.

EDITOR DE SUPLEMENTO:
EDUARDO BLANDÓN
ejblandon@lahora.com.gt

DIAGRAMACIÓN:
ALEJANDRO RAMÍREZ

no le importa. Según datos de la Organización Mundial de la Salud, los hombres mueren a edades más tempranas por enfermedades prevenibles, pero no se previenen porque en el imaginario machista existe la idea que los hombres son fuertes, valientes y no vulnerables, ergo, no hay razón para asumir medidas de prevención ante cualquier enfermedad, virus, bacteria o accidente.

Aprender a no reconocer la propia vulnerabilidad y el dolor es una de las razones por las cuales los hombres no acuden a servicios de salud. Este comportamiento conlleva también la creencia de la superioridad del hombre macho frente a los demás, sobre todo frente a las mujeres. Pensar que las normativas están hechas para los demás, pero no para uno, es el ejercicio del poder que enseña la MH por medio del androcentrismo: yo como macho, soy el centro de todo, todo está hecho a la medida y las demás personas deben acomodarse a mi comportamiento.

El "son cosas de hombres" recuerda a un anuncio ochentero de calzoncillos y es quizás más atinado que la expresión dirigida a la diputada Hernández. Las cosas de hombres según su visión son resolver los conflictos con base en empujones, alegatos y golpes, no de frente, no con el diálogo y menos desde la inteligencia emocional. Según la masculinidad hegemónica (MH), yo soy más hombre si soy más fuerte y soy menos hombre si soy débil por lo cual cualquiera que se precie de su hombría, (constructo social), debe demostrar fuerza y superioridad.

La realidad muestra que esos dos atributos son vehículos para ejercer violencia y someter a otras personas a quienes se considera débiles o a quienes se debiera tratar con respeto y amor. Muchos hombres, ante la incapacidad de responder con fuerza ante otros hombres (que no es lo deseable), responden ejerciendo violencia con sus parejas, hijas e hijos. Desde la masculinidad hegemónica existe el mandato social: si un macho me reta, tengo que responder, aunque no quiera o aunque no pueda, aún a pesar de la propia seguridad o salud porque no hacerlo me convierte en "marica", tal como afirma Barrios. Pero el ejercicio de la violencia o la no violencia no deben ser vistas como una dualidad, tal como señala de Keizjer citando a Watzlawick, sino como un continuum entre opuestos.

Además, el "son cosas de hombres" encarna la idea que hay cosas de mujeres y cosas de hombres. Detrás de la frase está la esencia del *mansplaining* o "machoexplicación". El concepto explica que una de las formas de ejercer poder sobre las mujeres es asumir que el hombre, por ser tal, entiende más y mejor que la mujer, sobre cualquier tema, cosa o situación, y por lo tanto le puede explicar a una mujer aun cuando ella sea la experta.

Para la MH las cosas de hombres son las públicas y las cosas de las mujeres son las que ocurren de la puerta de casa para adentro. Porque, además, las mujeres no pueden hablar en público de lo que ocurra adentro de casa (detonante del incidente), los casos de violencia

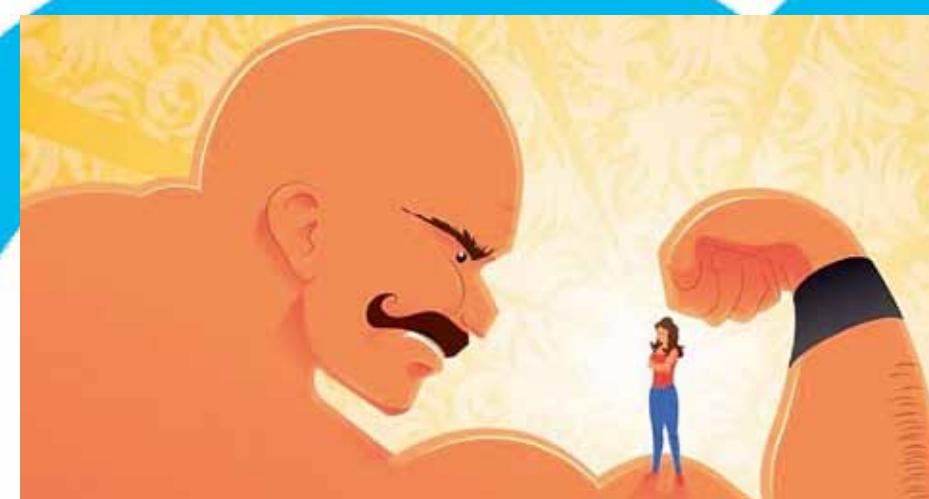
deben mantenerse en silencio porque "los trapos sucios se lavan en casa". Esto es quizás lo que más molesta a Barrios, que se han metido con su idea de familia y no lo han respetado, porque la denuncia pública hecha por su hija denota que, para la masculinidad machista, Barrios no tiene control de su familia, de lo que dicen, de lo que sienten y lo que hacen y eso es imperdonable porque el hombre es el dueño de la voz de su casa y el que debe mantener el control.

En el video puede verse que, al principio del incidente, el diputado Barrios se acerca sin mascarilla y masticando. Días después apareció otro video en el cual se observa al mismo diputado del partido Valor tomando licor en el hemiciclo, un hecho que ayuda a comprender el resto de la historia. A lo largo de la vida, las personas aprenden a socializar interrelacionando los distintos ámbitos: personal, subjetivo, intersubjetivo, social e histórico y se hace adquiriendo distintas herramientas, algunas de ellas vinculadas con la inteligencia emocional. Sin embargo, para los hombres existe el mandato social que determina que los hombres no pueden hacer contacto con sus propias emociones y consigo mismo porque eso los ubica en un espectro de menor masculinidad según la MH.

Pero no es que los hombres no sean seres emocionales, sino que no aprenden a identificar y gestionar sus emociones, y es alrededor de la adolescencia que se aprende a recurrir al alcohol o las drogas para bajar las resistencias, desinhibirse y dejar fluir. El problema es que la emocionalidad es un engranaje en el que se aprende de forma

permanente y acumulativa a partir de estímulos externos e internos y, de golpe y porrazo lo que puede salir es una manifestación emocional alterada. Estar bajo el efecto del alcohol u otra sustancia no es recomendable para solucionar los conflictos, porque detona lo que ya existe internamente.

Probablemente lo que se busca en el incidente no es resolver el conflicto sino alimentar la necesidad del reconocimiento social para poder existir, para ser alguien en el clan, por eso es mejor hacer caso al "venite hombre, no les hagas caso" porque es la validación de que para la MH se ha actuado bien y se debe volver a la guarida. El incidente lleva a preguntarse como de Keizjer, qué es lo que debería cambiar en los hombres: sus conductas, sus estilos de vida, las determinantes sociales o una combinación de estas?



HACER FILOSOFÍA "DE VERDAD"

CARLOS BUTAVAND
Profesor de filosofía

Hace unos días escuché hablar a Raúl Fornet Betancourt, en el marco de una conferencia, sobre el Libro de Job trasladando la pregunta que allí se formula a estos tiempos. Tomé La Biblia y releí el capítulo XXVIII. Quedé absorto, pensando en las implicancias de aquellas cuestiones planteadas en el Antiguo Testamento. Las líneas que siguen son una reflexión a respecto que comparto con ustedes.

En el Capítulo XXVIII del Libro de Job, versículo 12, nos encontramos con dos preguntas inquietantes: "¿Dónde hallar la sabiduría?, ¿Dónde está el lugar del entendimiento?". En el versículo 20 hay una redefinición de la pregunta: "De dónde viene la sabiduría y dónde hallar la inteligencia?" Para, al fin, en el versículo 28, afirmar: "El temor de Dios, ésa es la sabiduría; apartarse del mal, ésa es la inteligencia".

En la "Exposición del Libro de Job" que nos obsequió Fray Luis de León, resulta interesante demorarse en dos interpretaciones que el autor ensaya sobre los versículos citados más arriba: "...Tu bien es guardar mi ley, y tu saber, conocerla", y más adelante agrega: "...tu sabiduría es saber guardar mi ley, y tu ley es que huyas de lo malo, y me temas, esto es, me sirvas..."¹

Conocer la ley universal y no hacer el mal. Sospecho que el conocimiento está aquí emparentado a la sabiduría divina y la inteligencia humana a lo

1 Fray Luis de León, "Exposición del Libro de Job" - Ed. Hypsamérica- Bs. As. 1985- P.p. 457

ético. Pero también, da la impresión de que ha de darse una especie de complementariedad entre ambas. Es decir, *sabiduría e inteligencia-conocimiento y bien*. Por otra parte, sabiduría y conocimiento parecen *participar* y ser al mismo tiempo lo trascendente a través de una capacidad que no está explicitada pero bien podría nombrarse como "espíritu", *pneuma* o *ánima*.

La inteligencia y el bien están revestidos, a su vez, de cierta materialidad, cotidaneidad, digamos. Sumado a esto, se denota un discurso imperativo ("tu ley es que huyas de lo malo") y que está destinado al individuo como tarea permanente e impostergable.

Ciertamente se podría continuar interpretando matices y abriendo horizontes hermenéuticos, pero con este sencillo acceso es suficiente como para leer en contexto, filosóficamente, el presente. ¿Dónde se halla la sabiduría?, ¿Dónde ancla la inteligencia?

Un primer punto que considerar sería precisar los conceptos de "sabiduría" y de "inteligencia". Esta labor exigiría un tratado aparte, de modo que sólo interpreto que tanto la sabiduría como la inteligencia han perdido el rasgo trascendental, ese rasgo capaz de *ligar* lo material con lo sagrado. Por lo tanto, ¿Dónde se ha de encontrar esa luz que ilumine el sentido de nuestras vidas, que dé contenido a nuestras horas y días?

El capitalismo, que dicho sea de paso ha desarrollado hacia su interior características propias que correspondían a lo divino (invisibilidad, deslocalización, misterio), ha suplido

y ha *congelado* los corazones de las personas humanas mediante una artillería de mercancías generadoras de necesidades "innecesarias" en las que se deposita, mediante su consumo ritual, la esperanza de plenitud terrena².

La sabiduría implícita como ley, como divinidad, como trascendencia, que transforma la interioridad del hombre, ha sido desguazada por un proceso de creciente violencia, frivolidad y desconcierto. Recordemos aquella frase de Dostoievski anotada en "Los hermanos Karamazov": "Si Dios no existe, todo está permitido". Y Nietzsche, con su lucidez aguda, a través del loco del mercado, culpa a los hombres por haber matado a Dios. Es el anuncio de un incipiente nihilismo como estrategia de los poderes hegemónicos deshumanizantes.

Esta indudable crisis que describimos someramente se insiste en presentarla y ubicarla como un fenómeno exterior, que se da en las adyacencias de la piel, que de hecho lo es, pero neutraliza cualquier intento por ubicarla también en lo interior. Se ha promovido una des-personalización, un vaciamiento noógeno que nos impide apreciar en su real magnitud la crisis interna de la persona que ha entrado en un páramo narcotizante. Entonces aparece como inútil el retorno sobre sí mismo y el sondeo del abismo interior. No hay tiempo ni silencio. Además genera incomodidad.

En un apresurado diagnóstico de

2 Remito aquí a un breve texto que ilustra mi afirmación. Es un bosquejo de Walter Benjamin titulado "El capitalismo como religión" disponible en formato PDF por la editorial "La llama".

supuestas filosofías reaccionarias, se dice que el egocentrismo y el hedonismo aventados por el neoliberalismo son dos pilares por destruir y que allí se asientan los males de la época. Por otro lado, como discurso opuesto, se propone un debilitado e histriónico socialismo o comunitarismo que subsume a lo individual dentro de la masa neutralizando sus potencias creativas y su capacidad de revisar con honestidad el móvil de sus conductas. Ambos extremos, eximen al hombre de su responsabilidad de ser hombre. Uno por defecto y el otro por exceso.

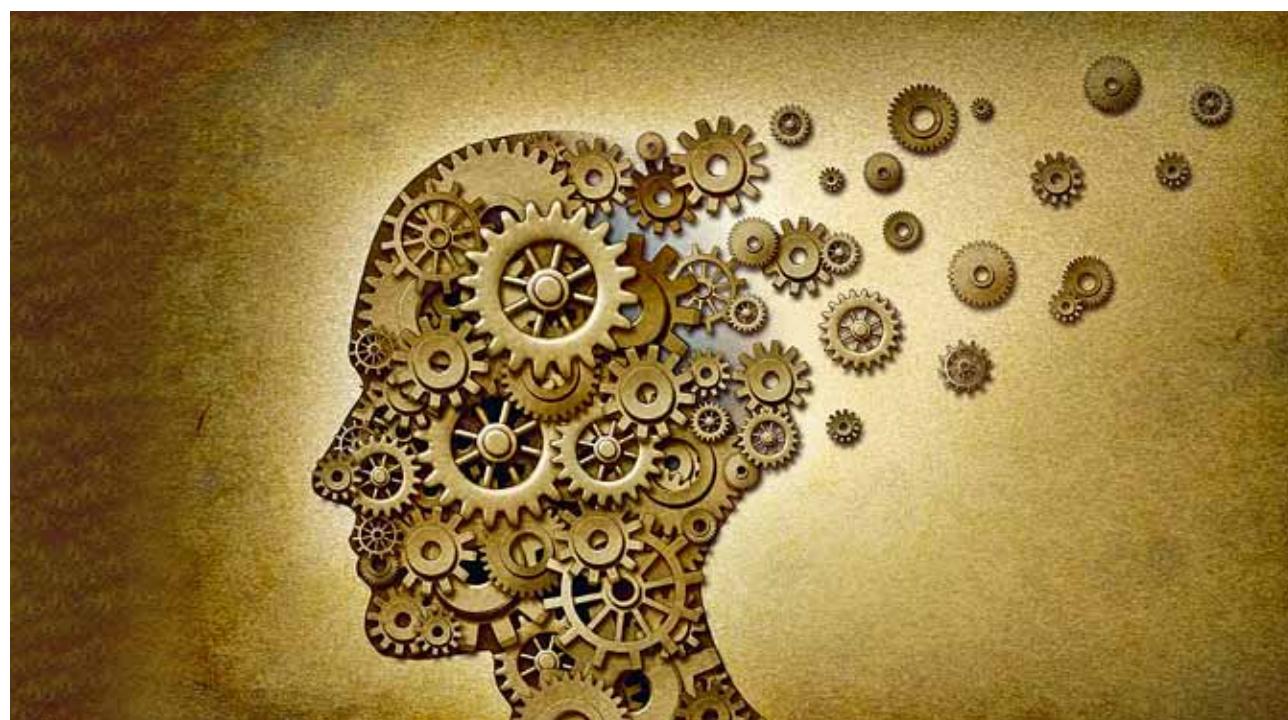
En este contexto, ¿Dónde descansará pues la inteligencia? En la exterioridad, en el embotamiento sensorial y en los estímulos veloces que exigen aceleración de los procesos naturales. Ciertamente, hay un profundo descuido filosófico del individuo por sí mismo, por sus planes, por el sentido espiritual necesario para vivir bien en comunidad.

Recuerdo ahora un pasaje del libro "La negación en el pensamiento popular" de nuestro Rodolfo Kusch donde comparte la voz de uno de sus informantes; es el folclorista jujeño Anastasio Quiroga. Expresa: "debo luchar un poco contra mí para llegar a un acuerdo con el otro... Solamente busco la convivencia"³. La necesidad de reflexionar sobre las tendencias instintivas, sobre el carácter y sobre el proceder ético, es crucial en el presente: ¿Hay egocentrismo en esto? Indudablemente hay una preocupación de mejorar en lo individual para convivir.

Por lo tanto, me parece que urge la necesidad de recuperar la re-flexión sobre los pensamientos examinando la tónica de su genealogía. Aquí debería *anclar* la inteligencia para re-descubrir esa ley trascendente que se tejió en la urdimbre de la historia. Sus magníficas hebras dan cuenta de una sabiduría que debe refractar en las acciones diarias, concretas, y no quedarse en abstracciones técnicas que siguen nutriendo y reproduciendo ese salvaje poder hegemónico insito también en la filosofía de escritorio.

Por lo tanto, una posibilidad programática sería des-ocultar la sabiduría que nos fue tapiada. Allí, en ese lugar se halla la morada del entendimiento. Sabiduría como ley sagrada y como donación para que el entendimiento pueda generar esperanza y calor a los corazones desorientados. La filosofía debiera estar a la altura de las exigencias presentes. Pero, convengamos, sería un escándalo, al decir del maestro Fornet Betancourt.

3 Kusch, Rodolfo, "La negación en el pensamiento popular" - Ed. Las cuarenta- Bs. As. 2008- P.p. 33



TEXTOS BREVES

TALLER DE ESCRITURA DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR HOMENAJE A AUGUSTO MONTERROSO

Miré

Miré alrededor, todo lo que me rodeaba; Lloré, suplicando que alguien escuchara aquellos exasperantes lamentos, no lo soportaba... aquel ardiente dolor recorrer por mi cuerpo, ocasionado por aquellas llamas provenientes del averno, años soportando aquel castigo, décadas de interminable sufrimiento.

Recordé los principios, llegaron de nuevo esos recuerdos que pensaba que en mi ya no se encontraban, pero que, en realidad, siempre ahí estuvieron.

Miré las llamas del castigo, observé el círculo al que según Dante yo pertenecía, más he de mencionar que no es de aquellos 9 que él mencionaba, sino el que la corriente de la nada adoptaba.

Karyme Jeraydee Montufar Gordillo

La dama blanca

- Así que... ya es hora ¿No es así?

Preguntó suspirando, viendo aquello que atrás dejaba, más no lo hacía por su voluntad. Recibiendo una respuesta afirmativa de la dama que se encontraba a su lado, elegante, cubierta de oro y vestida de blanco, tomó una bocanada de aire, llenando así sus pulmones para encontrar alguna fuerza con la finalidad de seguir.

La dama, pacientemente, le dio el tiempo que necesitara para a la idea acoplarse.

- ¿Sabes? Siempre pensé que la muerte sería un poco más tétrica.

- Claro que no, querido, no es mi trabajo de eso encargarme.

Karyme Jeraydee Montufar Gordillo

Mi relación con la pantalla

Anoche soñé que me mirabas, así como me miras

el día entero. ¡Intrusa, dejame respirar! Ya no sé si me queda privacidad, estás en la casa, en el trabajo, en el camino, en la bolsa de mi pantalón y hasta en el baño... y yo ya no sé si yo te miro o si me miran a través de vos.

Absurda la paranoia, pero tengo miedo de que oigas mi voz; y me robes los poemas, los secretos y la soledad. Estoy más sola que nunca, pero no sé si estoy sola cuando vos estás...

Sara Gabriela Ponce

En 100 palabras

Guatemala no puede sentirse en cien palabras; el único sentimiento que provoca

todo este alrededor es un borbotón de oraciones infinitas. Aquí una cosa, es más

de una, aquí una persona es millones y el tiempo se pasea completo entre

nosotros acostumbrándonos a tanta eternidad en las esquinas. Guatemala no es el mundo entero, es un mundo aparte. Uno que suele respirar maldad, pero hace lo imposible para que una partícula de su exhalación haga algún bien.

Guatemala es una pieza interminable, todas las palabras al cuadrado, cada parte del infinito abrazado a su bandera. Este país no se acaba.

Anapaula Medina García

www.cajadepandora.gt

Para ocultar lo que quiero ocultar lo mejor es rodearlo de mentiras. Al final, ya cansados, los buscadores solo encontrarán su propia mentira hecha verdad y lo que yo oculté estará a salvo inventando mentiras.

Luis Alfredo Aguilar Contreras



FILOSOFÍA

JOHN LOCKE

LA CONCEPCIÓN INDIVIDUALISTA DE LA SOCIEDAD

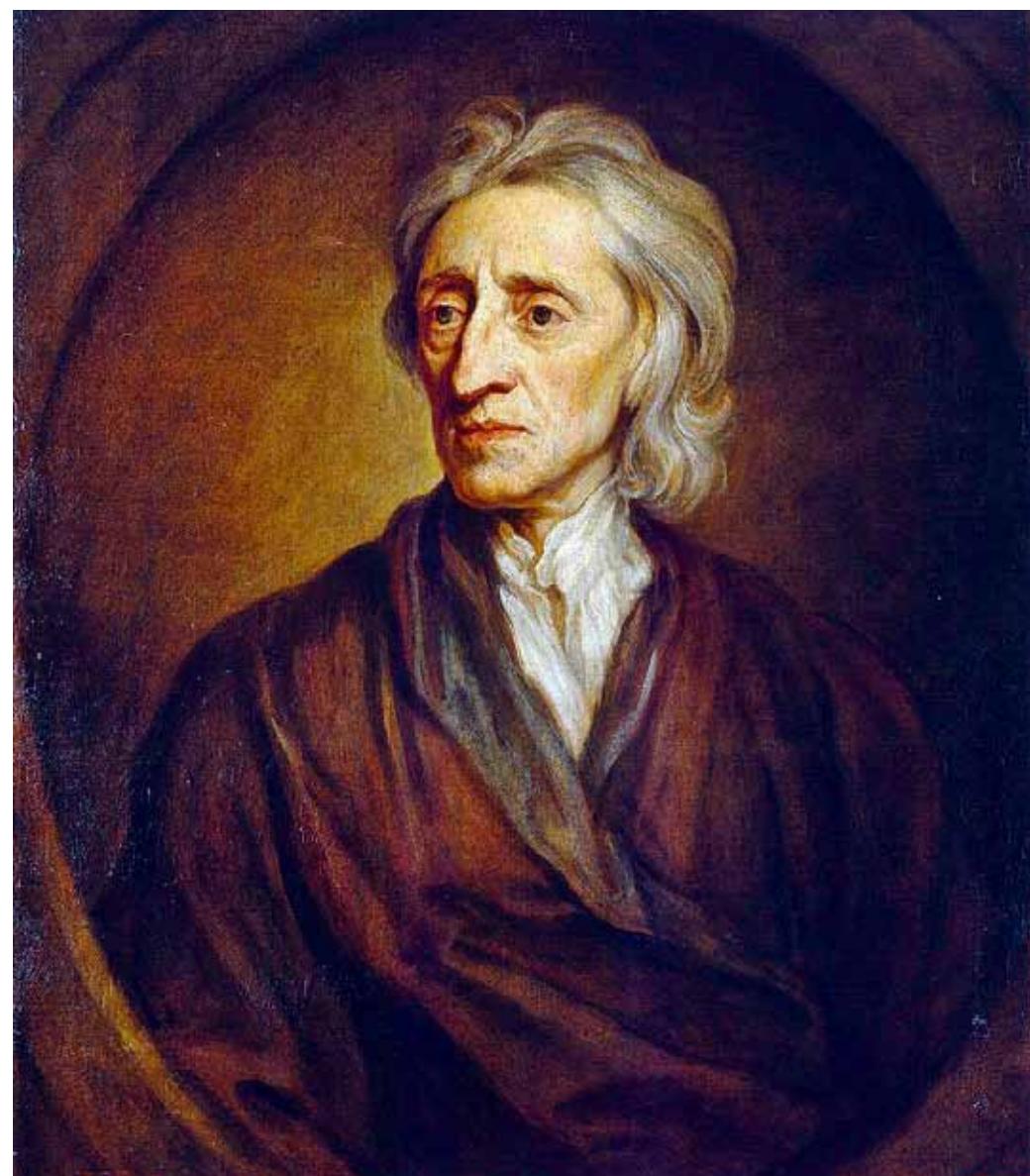
John Locke (1632-1704) es el filósofo inglés que inicia la corriente denominada empirista. Locke estuvo implicado en las luchas políticas su tiempo, apoyando a los grupos liberales y constitucionalistas ingleses frente al absolutismo. Su teoría social y política es una magistral exposición de la concepción liberal (y burguesa) de la sociedad. La sociedad es para él artificio destinado a conservar y mantener los derechos naturales que el hombre posee individualmente: la vida, la libertad y, muy especialmente, la propiedad. ()*

* González Antonio. *Introducción a la práctica de la filosofía. Texto de iniciación.* UCA Editores. San Salvador, 2005.

Para comprender bien en qué consiste el poder político y para remontarnos a su verdadera fuente, será forzoso que consideremos cuál es el estado en que se encuentran naturalmente los hombres, a saber: un estado de completa libertad para ordenar sus actos y para disponer de sus propiedades y de sus personas como mejor les parezca, dentro de los límites de la ley natural, sin pedir permiso y sin depender de la voluntad de otra persona (...).

Dios, que entregó la tierra en común a los hombres, les dio también la razón, para que hicieran de ella el uso más ventajoso y el más conveniente para la vida. La tierra y cuanto ella contiene le fue dada al hombre para sus sustento y bienestar. Y aunque todos los frutos que por la naturaleza y los animales que en ella se nutren pertenecen al género humano común, como producidos por la obra espontánea de la naturaleza, y nadie tiene originariamente un dominio privado, con exclusión de los demás (...) sin embargo, al ser dados para uso de los hombres, forzosamente tiene que haber algún medio para que se los apropien, antes de que lleguen a ser de un uso determinado o útil para algún hombre en particular (...).

El que se sustenta de las bellotas que ha recogido al pie de una encina, o de las manzanas cogidas de los árboles del bosque, se las ha apropiado, sin duda alguna. ¿Cuándo empezó a ser suyo? ¿Al digerirlo? ¿O al hervirlo? ¿O cuando se lo llevó a su casa? ¿O cuando lo recogió del árbol? Es evidente que, si el primer acto de recogerlo no lo hizo de su propiedad, ninguno de los otros actos siguientes pudo hacerlo. Ese trabajo suyo ha creado una distinción entre ese objeto y lo común, ha añadido algo a lo que la naturaleza, madre común de todos, había puesto en él, se



originó su derecho particular (...). Lo mismo la hierba que mi caballo ha comido, el forraje que mi criado ha cortado, el mineral que yo he extraído en algún terreno que tengo en común con otros, llega a ser de mi propiedad sin la asignación o consentimiento de nadie. El trabajo que me pertenecía al sacarlo del estado común en que se hallaba, ha dejado grabada mi propiedad en ellos (...).

Si el hombre en el estado de naturaleza es tan libre como hemos dicho; si es señor absoluto de su propia persona y de sus bienes en grado igual al hombre más grande y no está

sujeto a nadie, ¿por qué ha de desprenderse de esa libertad y renunciar a ese poder, y someterse al dominio y autoridad de otro poder? La respuesta obvia es que, aunque en el estado de naturaleza tiene el hombre tal derecho, sin embargo, su disfrute es muy incierto y

está expuesto a ser atropellado por los demás: siendo todos tan reyes como él, cada hombre

es su igual: y, como la mayor parte observa

estrictamente la equidad y la justicia, el disfrute

de los bienes que él tiene en ese estado es muy aventurado e inseguro. Eso es lo que hace que

estén de buena gana dispuestos a abandonar una condición de vida que, aunque libre, está llena de sobresaltos y de continuos peligros; y no sin razón buscan salir de ella y desean formar sociedad con los demás que se encuentran ya unidos o tienen proyecto de unirse para

la mutua salvaguardia de sus vidas, libertades y sus bienes, que yo designo con el nombre

genérico de propiedad.

Por tanto, el fin máximo y principal que tienen los hombres al reunirse en estados y someterse a un gobierno es la salvaguardia de su propiedad, salvaguardia a la que le faltan

muchas cosas en el estado de naturaleza.

(Tomado de *Segundo tratado sobre el gobierno civil*, 1690)

POESÍA

MARIAN GODÍNEZ

Marian Godínez, inició sus estudios universitarios en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala, más tarde optó por un Diplomado de Derechos Humanos y

Medio Ambiente impartido por IDHUSAC. Así fue como descubrió su vocación humanista y decidió cursar una carrera simultánea de la cual se graduó como profesora de Enseñanza Media en lengua y Literatura. Actualmente elabora su tesis en

la Licenciatura de la Enseñanza del Idioma Español y la Literatura en EFPEM.

Marian Godínez, con su obra El debut solita, fue finalista en el Premio Editorial universitaria de Poesía “Manuel José Arce” 2018.

Confíesate

Confíesate con el niño,
confíesate con el sol.
Suelta de tu lengua,
sin miedo las pesadas palabras
que cosquillean,
incorrectas,
rebeldes.
Suelta de tu lengua temblorosa,
las palabras censuradas sin color.
Confíesate “inocente”.
¡Declara tu culpabilidad!
A través de esa mirada.
Que no guarda nada,
que no calla los gritos de la verdad.
confíesate con las nubes,
confíesate por favor.

Los gritos del silencio

Desesperado por pausar,
los estridentes ruidos cotidianos
te decides contemplar,
los minutos relajados,
que posiblemente callen
tus pensamientos macabros.
El silencio...
Apaga las luces de ideas
y te sientas a esperar
que las horas te muestren lo que quieras
y aniquilen tu pesar.
De pronto lo descubres
llegan sin pensar los fuertes gritos.
se escuchan sin parar
¿Por qué no callana?
¡Son estallidos de verdad!
El silencio...
El silencio tiene voz,
hace reclamos con dolor,
tiene sufridos lamentos
que acompañan su misión.
Humanidad, ¡no huyas!
No quieras ignorar:
tanta pena, tanta muerte,
todo lo debes reparar.
Siempre tuyo, El Silencio.

El llamado

La turbulencia de tus pensamientos,
yacen almacenados en mi biblioteca,
tu voz enardecida se escucha a lo lejos,
y te contesto con vehemencia.

¡La canción de tus reclamos
ha colmado mi paciencia!

Digo a la vieja tumba empolvada
que alberga tu nombre en la portada.
¿Qué quieras? ¿Por qué llamas mi
atención?

¿Acaso no hemos terminado nuestra
conversación?

Escucho un susurro que se transforma
en subido
y crece en segundos atolondrando mi
faz

¿Qué quieras? ¡Déjame en paz!
Descubro que no solo tú me llamas,
uno a uno se suma creando la orquesta,
de retórica, silogismos y verdades
descubiertas.

Pero no entiendo, ¿por qué ahora?
Filósofos, historiadores y poetas
necesitan retomar el diálogo,
si sus tiempos fueron otros,
si sus luchas ya acabaron.

Pero me conmueve la petición,
decido iniciar el trayecto
¡Tus páginas, de nuevo, he abierto!

Letrero en la puerta

Guarda tu distancia
mantente alerta,
la alarma suena,
la apariencia engaña.
Guarda tu distancia,
mantente alerta,



las mujeres son dueñas,
de su alma entera.

Vaya manera de recomendar

¡Vaya manera de recomendar!
a donde vas te llenas la boca,
de juicios crudos, sin cocinar.

¡Vaya manera de recomendar!
Con obsesión te encoges de hombros,
fomentando odio,
esclavizando ingenuos.

¡Vaya manera de recomendar
cómo se debe seguir el camino
directo al vacío
y sentirse en paz!

ESCÁNDALO

HUGO GORDILLO
Escritor

La guerra enferma golpea, hiere... mata física y moralmente. En Suiza, país neutral, se refugian evasores del reclutamiento, desertores, objetores de conciencia y pacifistas, incluido el revolucionario Lenin, opositor a que obreros y campesinos rusos maten o mueran donde los imperios defienden sus intereses jugando con la vida de la gente. En Zúrich, artistas y escritores bohemios se reúnen en el Cabaret Voltaire, un salón alquilado a un restaurantero por Hugo Ball en 1916. El pequeño espacio lo rellena con tertulia política, pintura, música y poesía, para rechazar los nacionalismos y la filosofía idealista (humanismo sobre el que se desarrolla la guerra).

Declarado traidor en Alemania por decir que la guerra está basada en un error, Ball funda el Dadaísmo, el movimiento de los siete manifiestos. Lee su poema fonético Caravana a tres voces, aunque inentendible; mientras otros cantan canciones de sus países al mismo tiempo. Es el rechazo de la palabra como rebelión contra un mundo alienado con la violencia, donde la destrucción del lenguaje es la tabla de salvación. Su esposa Emmy Hennings canta, baila y habla de amor libre, anarquía y revolución. Dadá no significa nada, es y no es arte. Si es arte se niega o se cuestiona a sí mismo en un marco de libertad creativa absoluta, donde lo inmediato, lo contradictorio y lo espontáneo es importante con sus dosis de burla humorística.

El rumano Tristán Tzará se convierte en la gran figura del movimiento por su alta capacidad

para organizar espectáculos callejeros absurdos, paródicos y bufonescos que escandalizan a los burgueses. Ve la necesidad de encararlos con un arte que entorpezca sus negocios. De esos espectáculos provocadores e indecorosos para destruir la belleza burguesa nace el *performance*. El Dadaísmo rompe la frontera entre arte y vida; ambos deben ser llevados sin reglas ni convencionalismos porque la belleza no es eterna, sino fugaz como la vida.

Al señalar que todo es arte abre un debate inconcluso hasta nuestros días, extensivo a los conceptos de eternidad de principios, leyes de la lógica, inmovilidad del pensamiento, pureza de los conceptos abstractos y universalidad. Alejados de la tradición, los artistas plásticos crean con técnicas mixtas, usando materiales de desecho para desafiar al coleccionista burgués de arte. En una pintura se puede encontrar desechos de papel, plástico, hilo, metal... Así nace la Instalación de arte, otro producto dadaísta.

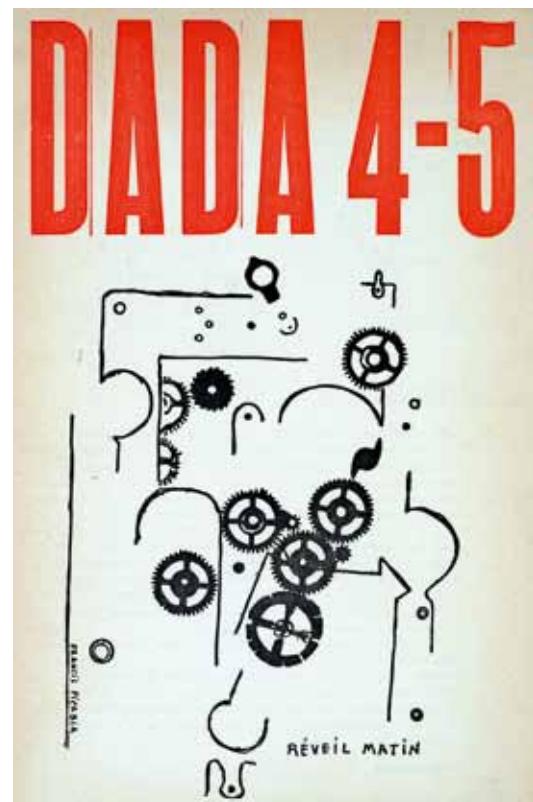
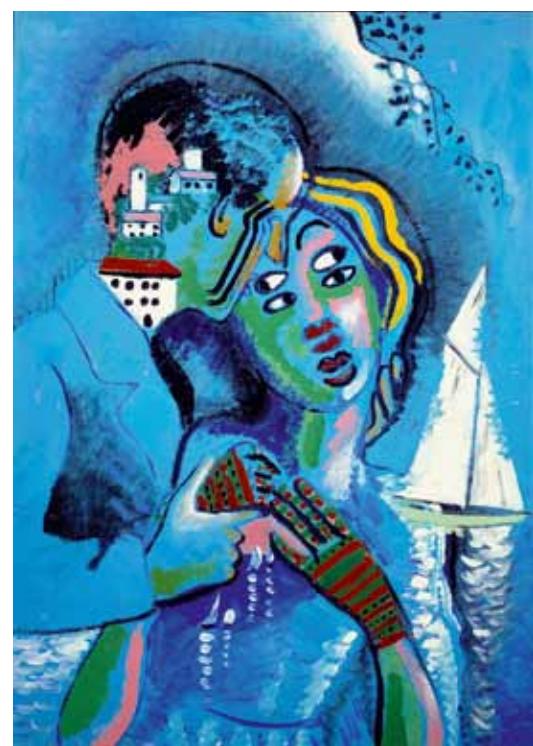
La profesora de arte aplicado, Sophie Taeuber, cobra fama por sus pinturas de Cabezas Dadá. Su esposo Jean Arp realiza dibujos, grabados, collages, relieves y bordados al azar o con la incipiente técnica del automatismo donde la irracionalidad toma el control de la obra por medio de la intuición y las sensaciones. Todo con carácter lúdico y experimental. El Cabaret Voltaire es cerrado a pocos meses de su apertura cuando va a ser incendiado en una manifestación o porque tres poetas se orinan sobre el público después de leer poemas.

Finalizada la guerra, los artistas vuelven a sus países e internacionalizan el Dadaísmo o son los manifiestos los que hacen surgir movimientos más allá de Suiza. En Alemania, los dadaístas elaboran grandes fotomontajes con mensajes políticos, poéticos o morales. Usan materiales sacados de la prensa y los combinan con fotografías y dibujos, como Raoul Hausmann que, ejemplo de buen dadá, emprende una cruzada anti dadaista.

Los artistas organizan una Feria Internacional Dadá y se politizan más. Algunos se integran a la Liga Espartaquista de Rosa Luxemburgo en medio de la Revolución y son asesinados por paramilitares *freikorps* de extrema derecha. Francis Picabia alucina con las máquinas y amparado en sus imágenes de mecanoformosis inventa, en Francia, máquinas inservibles con formas de retrato pues cree que el ser humano es una máquina gobernada por la mente racional y el hambre compulsiva. Incluye textos en cuadros escandalosos que atacan la moralidad, la religión y la ley.

Uno de los representantes más extremistas e insolentes es Marcel Duchamp, quien saca de contexto objetos de uso común y los lleva a la galería de arte, donde toman significados diferentes. *Ready-made* que le llaman. De sus obras provocadoras están un mingitorio viejo que presenta en un concurso con el nombre de *Fuente*, una Mona Lisa con bigotes y una puerta con dos agujeros detrás de la cual hay una mujer desnuda. La acción de mirar convierte al espectador en un *voyeur*.

El estadounidense Man Ray funda con Picabia



y Duchamp el Movimiento Dadá en Nueva York. Ray, que considera su arte como búsqueda del placer, escandaliza por el lado del erotismo, como muchos artistas. En fotografía crea los rayogramas, una especie de fotografías abstractas obtenidas sin cámara fotográfica, consistente en asolear papel sensible a la luz y revelarlo. A pesar de sus escándalos y provocaciones, el dadaísmo como movimiento artístico no tiene crítica, ni mercado. Más bien es ninguneado, pero obtiene reconocimiento al final del Siglo XX. Tanto que el Cabaret Voltaire es recuperado por nuevos dadaístas y convertido en museo en Suiza, el país considerado por Arp como una jaula de pájaros rodeada de leones durante la Primera Guerra Mundial.

